

# APRECIACION COMUNISTA DEL MOMENTO POLITICO

En el Partido Comunista se realizaron análisis a fondo de las consecuencias de la última elección complementaria, los que llevaron a una severa auto-crítica de la aplicación del programa de la Unidad Popular. El estudio en comisión de la nueva estrategia que debe aplicarse a partir de las conclusiones a que se llegue en el cónclave de El Arrayán fue consignado en un informe que ilustra elocuentemente acerca de las preocupaciones del comunismo en el momento actual y las rectificaciones que ese partido estima indispensable para enmendar los rumbos políticos de la combinación de Gobierno.

Creemos de alto interés reproducir el texto del documento en que se consignaron las observaciones de la alta jerarquía del Partido Comunista.

La Comisión Política considera indispensable que todo el partido analice profundamente el resultado de las elecciones del 16 de enero en O'Higgins y Colchagua y en Linares.

Las elecciones han confirmado la existencia de un deterioro de las posiciones del Gobierno. Situación que venía siendo advertida por la dirección del partido desde hace meses.

Los resultados muestran una pérdida de 3.5 o/o en la provincia de O'Higgins en la votación de los partidos de la Unidad Popular respecto del mes de abril. En Colchagua una pérdida del 3 o/o. En Linares la pérdida es el doble que se produce en las dos provincias. La Unidad Popular bajó del 46,2 o/o al 40,9 o/o.

	Año 71	Año 72
O'HIGGINS	59,9%	49,4%
COLCHAGUA	44,62%	41,69%
LINARES	46,2%	40,9%

Estos resultados los hemos obtenido después de una campaña electoral que se puede estimar buena en O'Higgins y Colchagua. Allí hubo un gran aporte del Partido Socialista, un buen aporte del Partido Comunista con la única limitación que el período de campaña coincidió con la celebración del Cin-

cuentenario. Un aporte menor, pero en todo caso real de otros partidos de la Unidad Popular. Este resultado se obtiene después de haber hecho un despliegue de los aparatos estatales bastante grande, aunque sin las exageraciones de Valparaíso.

—En Linares no fue igual. Allí se cometieron graves errores de conducción política; se dio una participación preponderante al MIR. En Parral se exigió por ejemplo, de parte de la candidata, que interviniera Víctor Toro, se organizó la pifia contra Bossay y se cometieron toda otra serie de torpezas.

—El PC hizo todos los esfuerzos por corregir esta situación. Luchó contra ella e hizo un trabajo independiente.

—Se ha propuesto hacer un análisis científico de las motivaciones que tuvo la gente para votar como lo hizo.

—Un análisis más detallado de los resultados electorales muestra que la pérdida de votación de la Unidad Popular fue particularmente grave entre las mujeres:

	71	72
O'HIGGINS	21.206	19.775
COLCHAGUA		
LINARES		

En O'Higgins la diferencia aumentó en 4.207 sobre una pérdida de 6.183 votos. En Colchagua la diferencia aumentó en 1.277 votos. La diferencia en O'Higgins y Colchagua, sólo de mujeres, es de 12.266. En 1971 fue de 5.194.

—Pero también perdemos votación en hombres y esta pérdida se produce en las zonas agrarias en particular. En la ciudad de Rancagua, por ejemplo, nuestra votación aumentó en hombres y mujeres; en Sewell aumentó también en hombres y en mujeres y en comunas donde la Izquierda Cristiana tiene cierta base de masas (sólo dos en O'Higgins y en Colchagua) conseguimos algún aumento. En el resto nuestra votación descendió y en algunas zonas agrarias en cifras muy importantes. Algunos casos: En San Vicente bajamos 600 votos entre hombres y mujeres, de 3.900 a 3.300. En Rengo, 500 votos entre hombres y mujeres, de 5.500 a 5.000 y así en otras.

—En la provincia de Colchagua, en cinco comunas agrarias, donde nuestra situación en general era muy mala conseguimos pequeños aumentos entre 8 y cincuenta votos; en todas las demás pérdidas.

En Linares, perdimos votación en todas las comunas con excepción de Yerbas Buenas.

—Cuando perdimos la elección en Valparaíso, la Comisión Política llamó la atención sobre la "necesidad de corregir todos los defectos, fallas e insuficiencias en el trabajo de la Unidad Popular y del Gobierno en diversos niveles. Se hace necesario —dijimos entonces— desarrollar y profundizar la participación de los trabajadores y del pueblo en las tareas de las transformaciones sociales, intensificar la lucha política e ideológica contra el adversario, tomar medidas prácticas para erradicar el burocratismo, prestar una atención diligente a la solución de los problemas concretos, combatir toda expresión de sectarismo o prepotencia, establecer la necesaria disciplina social de todos los que quieren contribuir al proceso revolucionario esclareciendo de manera sistemática las posiciones ideológicas a fin de desbaratar el juego del enemigo que pretende atribuir a la Unidad Popular posiciones y actitudes que no son las suyas ni las de su Programa".

—Fuimos entonces el único partido capaz de decirlo y que se esforzó por actuar en consecuencia.

—El resultado electoral del 16 de enero muestra que el Partido, el Gobierno y la Unidad Popular no hemos sido capaces de corregir suficientemente en la dirección señalada por la Comisión Política, confirmada por la Conferencia del Partido donde informó el compañero Orlando Millas.

—Desde julio hasta ahora nuestra situación ha empeorado.

—Estos resultados reflejan sin discusión un deterioro nacional. Como tal, vale decir, obedeciendo a factores nacionales como sectarismo, burocratismo, ineficiencia, baja participación de masas, etc., que, puede estimarse en tres por ciento. Es más agudo allí donde, como es el caso de Linares algunos de estos errores, el sectarismo, por ejemplo, se exagera.

—Cuando analizamos el resultado de la elección en Valparaíso comprobamos que no se había producido ningún cambio esencial en la correlación de fuerzas respecto de la situación que se configuró en las elecciones municipales del mes de abril. Hoy no podemos decir lo mismo.

—Cuando analizamos la elección de Valparaíso afirmamos que las medidas fundamentales del Gobierno Popular no habían sido cuestionadas por la oposición. Hoy esto es verdad sólo parcialmente.

—Esto hace que debamos mirar los resultados con la mayor seriedad.

—La Comisión Política considera que la situación tiene salida a condición de que seamos capaces de obtener la corrección de fondo de las insuficiencias y errores que venimos cometiendo en la conducción del Gobierno. En este sentido estima que se requiere que el Partido revise primero su trabajo,

el de cada uno de sus funcionarios, que corrija y al mismo tiempo que comencemos a hablar más claro a las masas sobre las dificultades y los defectos, con espíritu unitario pero decididos a apoyarnos en ellas para enmendar el rumbo.

—Esto es tanto más urgente cuanto que el enemigo se apresta a acentuar su ofensiva aprovechando el éxito parcial obtenido.

—La táctica que el enemigo ha puesto en práctica se engloba en lo que ellos llaman la política del desgaste; crear mil dificultades al Gobierno, centropecer su acción, maniatan a ciertos servicios públicos luego atacan por los efectos que esa misma política produce. A todo esto se suman nuestros errores e insuficiencias.

—Una política como ésta sólo puede ser combatida si trabajamos a conciencia, con verdadera convicción revolucionaria en la solución de los problemas concretos.

—Hay gente muy golpeada por los resultados del domingo. Es probable que no sea el caso de nuestros militantes. Toda la información recibida por la Dirección del Partido, indica que el Partido está entero y lo mismo ocurre con las Juventudes Comunistas, pero la masa UP ha sido afectada por el resultado. Aparece algo sorprendida y esto se debe sin duda a que no hemos contado la película tal y como es, a que actuamos muchas veces escondiendo la gravedad de los problemas o hablando de ellos en la sordina. Tenemos que enmendar esta forma de actuar sin irnos al otro lado.

—El resultado electoral tiende a consolidar la alianza derecha DC. Para el sector freista del PDC aparece claro que este es el camino que les permita el retorno al poder. Parece claro que ese grupo del PDC se plantea el retorno al Gobierno como su único objetivo, como el factor determinante de toda su acción política. A ese grupo le interesa, tanto como a la derecha, la consolidación de esa alianza, la división del país en dos bloques irreconciliables y orientan todos sus esfuerzos al desgaste del Gobierno para consolidar sus posiciones con el respaldo de la derecha.

—La Dirección del Partido ha venido observando con preocupación que hemos abandonado en cierta medida nuestra política correcta de aislar al enemigo principal y conseguir aliados o al menos neutralizar ciertos sectores sociales para derrotar a este enemigo común.

—La victoria que nos permitió conquistar el Gobierno Popular fue posible gracias al éxito de esa política. Como lo hemos dicho en polémicas con las concepciones ultraizquierdistas que presentaron nuestro triunfo como un azar, el hecho de que no se unieran DC y Derecha, Tomic y Alessandri en la elección presidencial no fue "un error de cálculo del enemigo" sino el resultado de una acción política de las fuerzas populares. Y esa orientación política correcta que construyó primero la Unidad Popular, que dirigió las fuerzas contra el enemigo principal, abrió paso a la victoria.

El diario "El Mercurio" en su editorial del martes 18 de enero define claramente cuáles son las aspiraciones del imperialismo en este terreno. "Con la agilidad táctica del marxismo, a las pocas horas de ser derrotada la Unidad Popular en O'Higgins, Colchagua y Linares, comenzó a aplicar la consigna de impedir que continúen las acciones comunes de la oposición". Más adelante agrega: "La actitud sensata y patriótica de las directivas de la oposición, exige de las respectivas militancias una acción congruente, a fin de que aprecien que la colaboración ha de mantenerse sobre la base del mutuo respeto de la Democracia Cristiana y del Partido Nacional, y que ella puede sufrir desmedro por las empeñosas diligencias de la Unidad Popular para reavivar resquemores e introducir divisiones. "El adversario está atento a todo lo que le permita desprestigiar a quienes le han infringido una derrota que no esperaba. Su principal desquite sería lograr una desintegración del frente y la recuperación de una iniciativa que el electorado comenzó a desconocerle desde el mes de abril de 1971".

—Un elemental sentido político indica que la táctica del imperialismo consiste, precisamente, en consolidar esta unidad. Un sentido práctico también elemental nos plantea que nuestra obligación es hacer todo por impedir que esa unidad se consolide.

—Nosotros expresamos en la Conferencia que estábamos dispuestos a dialogar con la DC "que no tiene por qué significar concesiones ideológicas o políticas de una ni de la otra cara".

—En las elecciones del 16 de enero no hubo un pronunciamiento ciudadano contrario a los cambios. Esto lo dicen incluso demócratacristianos y por algo lo hacen. Por ejemplo la mayoría del país está por aplicar la reforma agraria de acuerdo con la ley. La mayoría del país está por la expropiación de los monopolios; por la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas.

—(Declaración del PDC): "IV. La Democracia Cristiana, por consiguiente, no participó en esta lucha para establecer sobre la victoria un dique de contención a los cambios que el país requiere. Por el contrario, ha estado y está dispuesta a im-



# Apreciación Comunista Del Momento Político

pulsarlos, pero cree que ellos no pueden ser impuestos desde arriba por una minoría y que, fuerzas populares y la clase media y popular, tienen el derecho y el deber de luchar por que el nuevo orden responda a la voluntad mayoritaria del pueblo chileno y contemple los puntos de vista que el Partido Demócrata Cristiano ha expuesto, especialmente su programa presidencial de la última campaña".

Nuestra opinión es que en base a esto estamos en condiciones de trabajar para neutralizar primero y ganar la base social de la DC, para ganar para los cambios revolucionarios a mucha gente que los apoya. Pero tenemos que entender que entramos a trabajar con esa base social no como si fuera un terreno virgen, sino al revés, en un terreno donde hay siembra ideológica de la DC. Esto exige abrir el diálogo con ese partido para crear vínculos que nos permitan hablar a esas masas.

(Lenin y la II Internacional y la II y media)

Lenin: "Imaginamos que un representante comunista debe penetrar en un local en el que los mandatarios de la burguesía hacen propaganda ante una reunión obrera bastante concurrida. Imaginamos además que la burguesía nos exige un precio alto por la entrada en dicho local. Si pagamos demasiado caro por entrar al local, cometeremos, sin duda, un error. Pero vale más pagar caro —por lo menos mientras no aprendamos a regatear como es debido— que renunciar a la posibilidad de hablar a unos obreros que se han encontrado hasta ahora en "posesión" exclusiva por así decirlo, de los reformistas, o sea, de los más fieles amigos de la burguesía. (Hemos pagado demasiado caro" T. 33 297-298).

El Partido ha venido insistiendo, sin mucho éxito, en la necesidad de corregir en materia de publicidad del Gobierno. Cuando Volodia ha hecho pública esta preocupación, ha recibido el ataque de elementos ultras de Clarín.

Esto exige una corrección a fondo. Nuestros responsables en los aparatos del Estado, deben ver que hacen sus servicios en esta materia.

En el sector del agro, hay 26 organismos de comunicación. ¿Que hacen?

Hemos dado un impulso a la Reforma Agraria como nunca antes y retrocedemos en el campo.

Más adelante hablaremos de lo que nos parece principal en este resultado, pero también está relacionado con esto.

Nuestro trabajo periodístico. ¿Qué es noticia? ¿Dónde los nuevos hombres? ¿El rol de la clase obrera? ¿La gesta que se cumple?

Discusión especial de la Dirección del Partido. Esto se traslada al plano de otras formas de propaganda. CONSIGNAS: Sólo de identificación; groserías se transforman en elemento infalible; falta de consignas movilizadoras (Fidel Castro).

La convicción de la Dirección del Partido, es que tenemos que enmendar a fondo.

La Elección ha creado las condiciones para que la preocupación nuestra sea hoy compartida por todos.

El día lunes (siguiente a la elección) se propuso que renunciara todo el Gabinete. El Secretario del partido se opuso. Bueno es el cilitano, pero no tanto. Tenemos que corregir para ganar, no para darle alas al enemigo. Tal renuncia colectiva, hecha en tales condiciones, era magnificar nuestra derrota.

Pero estamos con el cambio de Gabinete. Y si se propone cambiar a algunos de los nuestros, no estamos cerrados.

El compañero Allende ha pedido que se le den facultades especiales para una corrección administrativa. No somos partidarios de excesivas atribuciones al Presidente, consideramos en general mejor la resolución colectiva de los partidos; pero creemos que en este caso es útil para facilitar cambios que son imprescindibles. Hasta ahora la vida de los partidos ha mostrado lentitud e ineficacia. La opinión de la Comisión Política es decir que si con arreglo a consultas indispensables.

Procederemos a entregar desde ya los cambios que nosotros proponemos de los funcionarios comunistas.

Entregamos ya las rebajas de sueldos de los funcionarios del Partido, de modo que esos fondos que ocupaba el partido tengan un destino público: Juntas de Jardines Infantiles.

No publicaremos esto de inmediato para dar tiempo a otros partidos que hagan lo propio.

Pero las tareas que tenemos por delante, exigen mucho más que estas medidas y cambios.

Son esencialmente tareas de masas que deben realizarse con todo el partido, con toda la Unidad Popular, para tener éxito.

Se plantea la necesidad de reforzar la unidad, en especial con el Partido Socialista.

(De la declaración del PS): "Estas deficiencias frenan y deterioran el conjunto del proceso revolucionario, perjudican la marcha económica, administrativa, social y cultural del país, y estamos dispuestos a rectificarlos, a combatir implacablemente los vicios y el burocratismo; logrando aquello, estamos ciertos, contaremos nuevamente con aquellos que circunstancialmente fueron embaucados por la reacción y que nos acompañarán en la lucha por un Chile Socialista Libre, Soberano e Independiente".

Algunos efectos negativos se producen como consecuencia del resultado electoral en el Partido Socialista. Hay indicios de una ofensiva de los sectores "ultra izquierdistas, de discusiones internas agudas que exigen un fuerte trabajo político de nuestra parte".

La ultrazquierda, que es sin lugar a dudas, uno de los factores que ha contribuido al deterioro de las posiciones del Gobierno, trata de encontrar argumentos en la derrota electoral para reforzar sus posiciones. Sus voceros, como Manuel Cabieses en "Última Hora", han comenzado sus análisis, calificando de fascistas a todos los opositores al Gobierno, sin distinción. Al comentar el resultado electoral han dicho: "El fascismo dio un paso adelante".

La ultrazquierda presenta como antagonicos el esfuerzo por ganar apoyo para el Gobierno en la pequeña burguesía, y la burguesía pequeña y mediana y el crecimiento de ese apoyo en el proletariado. Una idea semejante ha sido planteada por el compañero Carlos Altamirano. "Tratar de ganarse las capas medias al costo de viajes aéreos especiales en busca de carne y de la satisfacción incontrolada del consumo superfluo entregando con esto enormes ganancias a la burguesía, no produce los resultados apetecidos, en cambio se esta perdiendo la lucha ideológica en el seno de las masas obreras y campesinas" (Cabieses, Última Hora, martes 18).

Nuestra opinión es que efectivamente nuestra preocupación principal debe centrarse en la consolidación de nuestras posiciones en el proletariado. Pero esta actitud no es contradictoria con el esfuerzo que realizamos por aislar al enemigo principal y para ello por ganar los sectores intermedios. Ha sido esta política la que nos ha permitido conquistar las posiciones que tenemos actualmente.

La ultrazquierda se pronuncia también contra la batalla de la producción. "Resulta, además, prematuro exigir a la clase obrera una mayor productividad y formas elevadas de disciplina en el trabajo, sin que se haya resuelto el problema de la conquista del poder".

Este es un esquematismo aberrante. De este modo se refleja el menosprecio de la ultrazquierda por la significación que tiene la conquista del Gobierno, lo que consideran una cosa adjetiva.

La consolidación de las posiciones del movimiento popular, la conquista de la mayoría para garantizar la conquista de todo el poder para el pueblo pasa, como lo ha expresado nuestro partido desde el día siguiente que asumíeramos el Gobierno, por el éxito de las gestiones del Gobierno Popular. "Nada hay más revolucionario que actuar en función del éxito del gobierno popular que encabeza el compañero Salvador Allende, en función del cumplimiento de su programa".

De los ultrazquierdistas proviene una presión que es necesario derrotar. Suponen que cada problema que aborde el gobierno popular, debe ser resuelto con métodos revolucionarios. Ver Lenin: "El mayor peligro —y quizás el único— para un auténtico revolucionario, consiste en exagerar el revolucionarismo en olvidar los límites y las condiciones del empleo adecuado y eficaz de los métodos revolucionarios. Es ahí donde los auténticos revolucionarios se estrellaban con más

frecuencia... ¿de qué se deduce que la revolución, grande, victoriosa y mundial, puede y debe emplear únicamente métodos revolucionarios? De nada. Eso es absoluta y totalmente falso".

—A propósito del trato con las capas medias, tenemos que tener en cuenta el carácter real de las tareas revolucionarias que hoy tenemos que resolver. Trabajamos con las perspectivas de la construcción del socialismo. Pero hoy las tareas son fundamentalmente antimperialistas y antioligárquicas.

—Una actitud análoga en correspondencia con la etapa actual del proceso revolucionario chileno, tenemos que tener respecto de la pequeña burguesía y de la burguesía pequeña y mediana, respecto de la cual hemos retrocedido.

—La batalla contra las posiciones de ultrazquierda necesitamos reforzarla. El enemigo ha tenido éxito en crear la imagen de identidad entre las torpezas de la ultrazquierda y la acción del Gobierno. Nuestra obligación es desarrollar el debate público para ganar a la gente honesta que pueda estar influida por estas posiciones para una correcta política revolucionaria. Esto supone una intensificación de la lucha ideológica contra ellos dada en términos que contribuyan a deshacer la base de masas que en alguna medida han alcanzado. Indudablemente, cierto crecimiento experimentado por ellas en Schwager, Linares y Cautín, se afina por una parte en nuestras debilidades partidarias, en insuficiencia y errores: Pero también en la posibilidad que han tenido de acogerse al alero de una victoria por la que nada hicieron.

—Es probable que se dejen sentir presiones en sentido inverso en el seno mismo de la Unidad Popular. Sectores como los radicales no pueden estar tranquilos.

—Nuestros esfuerzos unitarios nos han llevado a aceptar, en principio, a mantener una actitud abierta en la constitución del Partido de la UP para enfrentar unidos la elección a condición de que no se pierda la independencia y personalidad del Partido Comunista como tal.

—Volvemos al asunto cardinal: el trabajo del Partido y el trabajo con las masas.

—La convicción de la Comisión Política en que podemos y debemos hacer mas como Partido para resolver problemas concretos de las masas para mejorar la acción del Gobierno.

—Nuestro mayor aporte se puede materializar en dos formas. Primero para ganar y convencer a los demás de la necesidad de corregir. Segundo, empujando nosotros concretamente ciertas medidas claras y maduras, asumiendo en forma directa la responsabilidad por su aplicación práctica.

—Hemos dicho que estimamos un error haber guardado excesivo silencio sobre las dificultades y errores que cometemos.

—Debemos empezar por plantearnos las cosas francas y abiertamente entre nosotros.

—Hay algunos compañeros con responsabilidades en el Partido o en el aparato estatal que se preocupan con razón de la situación política, pero que lo hacen como si estuviera lloviendo con el tejado del vecino.

—Durante la campaña electoral, por ejemplo, uno de los instrumentos de propaganda utilizados por el enemigo, fue la concertación de los comerciantes para provocar desabastecimiento de ciertos productos. ¿Qué hicimos? En los últimos días, con la ayuda de Investigaciones, requisamos productos, pero cuando ya no había tiempo ni siquiera para publicar adecuadamente estas medidas. ¿Tenemos o no responsabilidad? ¿No es esto un indicio del trabajo burocrático, de insuficiente desarrollo de las Juntas de Abastecimiento, de falta de interés de los propios funcionarios a los que no logramos colocar en actitud de servir al Gobierno? Hay aquí fallas del Partido como tal en O'Higgins, también de los funcionarios, pero esto ocurre en todo el país, en mayor o menor medida.

—Uno de los retrocesos que más debe preocuparnos, es el que experimentamos en el campo. Hemos expropiado fondos para entregarlos a los campesinos a un ritmo cinco veces superior al de gobiernos anteriores. No obstante, no creemos en el campo.

—Lo fundamental es sin lugar a dudas la falta de una política agraria común de la Unidad Popular. Del sector agrario se puede decir sin temor a equivocarnos, que algo huele mal en Dinamarca.

—La política que se aplica está preñada de subjetivismo. Está influida por concepciones ultrazquierdistas. Los propios aparatos están fuertemente penetrados por elementos de ultrazquierda.

—Nos guste o no, en el campo se advierte que el enemigo ha logrado grandes masas contra los Centros de Reforma Agraria. Han tenido un éxito en la división de los campesinos en torno a esta cuestión. Ciertamente fracasó la huelga impulsada por la DC. Pero pasivamente los campesinos expresaron con el voto una opinión.

—Creemos que aquí se refleja de manera práctica la apreciación incorrecta del carácter de la etapa actual de la revolución chilena.

—Lenin escribía lo siguiente en 1919: "Para suprimir las clases es preciso, primero, derribar a los terratenientes y capitalistas. Esta parte de la tarea la hemos cumplido, pero es sólo una parte y, además, no es la más difícil. Para suprimir las clases, es preciso, en segundo lugar, suprimir la diferencia entre los obreros y los campesinos, convertir a todos en trabajadores. Esto no es posible hacerlo de golpe. Esta es una tarea incomparablemente más difícil y por la fuerza de la necesidad, de larga duración. No es una tarea que pueda resolverse por el derrocamiento de una clase cualquiera. Únicamente puede resolverse mediante la reorganización de toda la economía social y con el paso de la pequeña producción mercantil, individual y aislada a la gran producción colectiva. Este tránsito, por necesidad es extraordinariamente largo y afrontararlo con medidas administrativas y legislativas precipitadas e imprudentes sólo conduciría a hacerlo más lento y difícil".

—Nosotros no hemos cumplido todavía la primera tarea y avanzamos por métodos administrativos a tratar de resolver de golpe la segunda. Esta debe ser una de las principales causas del resultado en ese sector.

—La corrección de estas tendencias es tarea en la que todo el partido debe empeñarse.

—Consideramos que el partido debe imponer, con firmeza, la entrega de la tierra en el plazo de los asentamientos de acuerdo con la ley. En el caso de los Centros de Reforma Agraria la entrega inmediata de títulos sobre la casa y el huerto y los derechos sobre una parte alícuota no determinada.

—Actuar como lo planteó la Conferencia del Partido: "Nos proponemos unir a los campesinos, consultarlos, trabajar con ellos, atender sus inquietudes y preocupaciones, responder a sus anhelos, dar satisfacción a su ancestral aspiración a la tierra y, sobre la base de la voluntariedad, sin paternalismos, pero brindándoles una ayuda efectiva, apoyar su trabajo cooperativo con vistas al desarrollo de una agricultura avanzada".

—En cuanto al ritmo de la Reforma Agraria, la opinión de la Comisión Política es que debemos trabajar por la expropiación rápida de los mil ochocientos o dos mil fundos sobre 80 hectáreas de riego básicas. Cumplir esta primera etapa de la Reforma Agraria antes de poner nuestro centro de atención en una modificación de la ley.

—La Comisión Política ha considerado buenas las proposiciones para lanzar la Batalla del Trigo, la Batalla del Maíz. Trescientas mil hectáreas de trigo, ciento veintiseis mil hectáreas de maíz. Esto requiere la importación de cinco mil tractores y mil trescientos automotrices. El asunto es no quedarse en el plan.

—Un gran problema que el adversario pone en el centro del debate es el problema del cobre. La Comisión Política estima que el Partido debe tomar iniciativas propias para empujar la batalla por la producción de cobre. Debemos fijarnos metas con las masas populares y poner a nuestros cuadros a la cabeza de este sector. Tomar todas las medidas administrativas y políticas para resolver este problema.

—La experiencia nos indica que la batalla de la producción es un asunto esencialmente político y que la productividad está vinculada de una manera muy intensa al clima político que se cree en cada lugar. Por ejemplo, los mineros de El Teniente, cuando se produjo la huelga de supervisores, produjeron el doble que en período normal. En el curso de la última campaña electoral la producción, de acuerdo con la información que nos ha sido entregada, volvió a subir. De aquí tenemos que sacar las lecciones correspondientes.

—Estamos convencidos que el Partido puede hacer mucho más en la batalla de la producción y que nuestros cuadros, por ejemplo, el compañero Ministro del Trabajo, puede movilizarse mucho más activamente para un contacto directo con las masas, para fijarse cuotas de producción, para elaborar sistemas de incentivos, para desarrollar el trabajo voluntario. Esto será tanto más efectivo cuanto más claramente vinculemos el asunto de la producción al problema del poder, al cumplimiento del rol histórico del proletariado. Esperamos que surjan iniciativas concretas tanto de los Comités Regionales como de los cuadros que trabajan en el aparato estatal. Nuestra obligación es tomar iniciativas prácticas sobre cuestiones en las cuales hay acuerdo en el Gobierno y la Unidad Popular, pero que no despegan, que no se concretan.

—En los servicios se requiere una actitud semejante. Las

muestras de burocratismo son muchas veces enervantes y la aplicación de criterios errados enardecen a las masas contra nosotros.

—¿Cómo es posible, por ejemplo, que la Empresa de Comercio Agrícola haya botado una bodega de papas al mar en Chiloé? ¿Que esfuerzo se hizo para aprovecharlas de una manera que nos ayudara a ganar a la población? No sabemos, pero en último caso entre botarlas al mar y dejarlas podrirse donde se pudieran transformar en abono era mejor esto último, y no creemos que esa haya sido la única solución posible.

—Nos quejamos con frecuencia y casi siempre con razón de que una multiplicidad de funcionarios intermedios atormentan al país, sobrecargan el peso burocrático. Tenemos que tomar medidas concretas para superar este problema. Podemos comenzar por un esfuerzo consistente por liquidar el sectarismo y ganar a mucha de esa gente para una colaboración honesta con el Gobierno. En los casos en que esto no funcione, la coacción hecha con apoyo y comprensión de las masas y del resto de los funcionarios es perfectamente legítima.

Servicio de Seguro Social.

—Hemos recibido copia de una carta enviada ayer al Compañero Ministro de Hacienda, donde se anota que ciento noventa agentes del Banco del Estado pertenecientes a la DC liquidan de hecho la aplicación práctica de las nuevas orientaciones crediticias. Se hace una proposición simple: cambiarlos de funciones con la misma renta y grado, pero impidiendo el trabajo de descomposición de las masas que realizan. Tendremos que examinarla. Nuestra perspectiva es destruir el aparato burgués, no acomodarnos a él.

Formas de control de masas —Servicios de trabajo.

—Se plantea la necesidad de definir mejor una política que refuerce nuestros vínculos con la pequeña burguesía y la burguesía pequeña y mediana. Todo indica, por ejemplo, que el plan avícola, donde camaradas nuestros tienen especial responsabilidad, marcha bien. Esto permitirá un aumento de la producción a sesenta millones de pollos u ochenta millones de toneladas. Pero hay evidencias también de que seríamos capaces de llegar a más de cien millones si trabajáramos con los sectores pequeños y medianos. Creemos que esto corresponde por entero a la etapa actual del desarrollo revolucionario y que debemos tomar medidas para llevarlo adelante.

—De lo que se trata es que en cada nivel del trabajo del aparato estatal como del Partido, debemos tomar conciencia de que la situación es compleja y difícil, que se requiere adoptar medidas concretas.

—Hay que trabajar planificadamente, con una mayor capacidad de prever los acontecimientos. En estos días, por ejemplo, el enemigo nos golpea con la falta de movilización hacia los lugares de descanso. Para conseguir un pasaje en bus se requiere semanas de anticipación en algunos casos. Se agudiza el drama de la movilización colectiva. Demoramos meses en tomar medidas y las tomadas parecen ser insuficientes. Los fumadores han vivido su propio drama; al parecer hoy hay medidas. En materia de bebidas hay una situación parecida a la de los cigarrillos. Si no es posible resolver estos problemas, lo peor es quedarse callados. Volvemos a insistir: Hay que hablar claro a las masas y tenemos que hacerlo todos.

—Para el próximo año se prevé presiones inflacionarias muy fuertes que podrían agudizar nuestra situación. Hay muchos renglones de la producción; la del pescado, por ejemplo, donde con la ayuda de la Unión Soviética y Cuba vamos a tener un mejoramiento substancial de la situación. Pero sufrirán problemas.

—Aparece indispensable quemar circulante; particularmente de los sectores medios. Se había propuesto la importación de diez mil automóviles para venderlos caros a estos sectores y recuperar así dinero para inversiones, porque se vendería a corto plazo y se pagaría a largo plazo. La Comisión Política ha desestimado esta iniciativa, pero está abierta a la necesidad de estudiar rápidamente otras proposiciones que signifiquen aprovechar el control del comercio exterior para disminuir las tensiones inflacionarias internas. Nuestros cuadros deben esforzarse por hacer rápidamente esas proposiciones.

—La Comisión Política ha visto con preocupación que no hay una política para la juventud. En la elección las nuevas mesas fueron en general ampliamente favorables para nosotros, pero esto a pesar de la casi nula actividad del Gobierno en este terreno y gracias a los esfuerzos que hacen las juventudes políticas, en particular nuestras juventudes comunistas.

—A la tarea de mejorar el trabajo con los jóvenes se vinculan muchos sectores del aparato estatal, pero en particular el Ministerio de Educación, donde las cosas marchan pésimo, de lo cual no puede excluirse nuestra propia responsabilidad.

—Volvemos a repetir: Estamos en una situación difícil y compleja, pero no es una situación sin salida.

—El enemigo ha recibido su victoria sin exagerar sus proyecciones. El propio diario "El Mercurio" recomienda a los partidos Nacional y Demócrata Cristiano "mantener una actitud serena y sin exageraciones en la hora del triunfo, pues no hay elemento más peligroso que una sobreestimación del éxito y una campaña de jactancias que a nada conduce". Esto no ocurre por casualidad. No cabe duda que en esta actitud del imperialismo influye la fuerza demostrada por nuestro partido en la celebración del Cincuentenario y específicamente en la magnitud del acto que realizamos en el Estadio Nacional. El enemigo sabe que hay una fuerza muy grande, disciplinada y decidida, capaz de impedirle la concreción de sus ambiciones.

—Esto acrecienta la responsabilidad de nuestro partido.

—La Unidad Popular cuenta con una fuerte base de masas, que si trabajamos correctamente, nos permitirá rehacernos y avanzar.

—En su declaración, los compañeros socialistas llaman la atención sobre el hecho que Alessandri y Frei gobernarán con bases de sustentación política bastante menores a la que tiene actualmente la Unidad Popular. Esto es así, pero con la diferencia de que Alessandri y Frei trabajaban por conservar el sistema social y nosotros por modificarlo. De este modo nosotros rechazamos una actitud conformista.

—Lo normal es que el enemigo se esfuerce a fondo porque las cosas se pongan color de hormiga y que trate de evitar que tengamos tiempo para corregir defectos, fallas e insuficiencias. Junto con mantener en alto la bandera de los cambios, junto con definir desde ya una política ofensiva, consideramos indispensable seguir muy alertas frente a los intentos de conspiración y golpismos. El enemigo no nos dará tregua. La solución de los problemas que tenemos que abordar, será en el fragor del combate cotidiano.

—La dirección del partido se propone realizar tres reuniones especiales, entre ellas dos plenos del Comité Central, una para discutir los asuntos del campo, otra para discutir el problema de las mujeres, otra para discutir los problemas de la propaganda, de la publicidad y de la lucha ideológica.

—En este aspecto, no podemos dejar de lado el hecho que el centro del ataque del enemigo se dirige contra nuestro partido, que se trata de arriar el antimunismo, así lo hizo Diez en Linares, así Moreno en O'Higgins y Colchagua. Problemas como la libertad y la democracia aparecen como asuntos ideológicos cardinales a los cuales debemos dar una solución ante las masas.

—Todo eso exige más trabajo, más pasión revolucionaria, la convicción plena de que el enemigo no abandonará el poder gratuitamente, que tenemos que echarlos en base a la conquista de la abrumadora mayoría.

## ABASTIBLE

Informamos a nuestra distinguida clientela que a partir de esta fecha nuestra Empresa ha reanudado sus operaciones normales en todas sus oficinas y locales de venta de Santiago y Provincias.

Santiago, 3 de Febrero de 1971.